

# APLICACIÓN DE LA PROPUESTA SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO LECTOESCRITO

Isabel Hernández, Dora Rubio, Raquel Latorre, Ammy de Parra, Lilia Palencia, Amparo Perdomo, Elvira Luna, Ofelia Alonso, Nydia Ordóñez, Mercedes González\*.

El proyecto está basado en la propuesta constructivista para la apropiación de la «lengua escrita», elaborada por Adriana Jaramillo y Juan Carlos Negret para el grado cero y primero.

En una primera aproximación la propuesta parte de una idea básica: *«Los niños al llegar al grado cero o primero ya han descubierto el sentido de la lengua escrita, saben y ejercen la lectura y la escritura. Sin complejos para la mayoría de ellos, inmersos en el universo del juego, la lectoescritura es un ejercicio gozoso y fructífero, que como el dibujo y la palabra es un medio más para expresarse y comunicarse con los demás, una autopista inmensa y libre para llegar al complejo universo de la cultura que los requiere».*

Además pretende mostrar, cómo el aprendizaje en este caso la construcción de la Lengua Escrita, se deriva más del desarrollo de los esquemas que los niños van consolidando, que de la enseñanza como único y principal factor. Este, se convierte en un reto de la propuesta, es bien difícil de comprender para los adultos pero

\* Escuela Garcés Navas Uno, Santafé de Bogotá, D. C.

para los niños se convierte en una rica y accesible alternativa que se puede constatar al realizarla, pues sorprende el ágil vuelo que cogen los niños en el uso de la lengua escrita.

Las producciones de los niños son el criterio fundamental para validar esta propuesta, no sólo al inicio sino en todo el transcurso del proceso vivido por los alumnos.

La propuesta presenta unos planteamientos que acceden a los principios básicos del enfoque constructivista a nivel conceptual permitiendo analizar los diferentes niveles que los estudiantes recorren en la formulación y comprobación de hipótesis para llegar al conocimiento de lo establecido por los adultos, pero posibilitando sobre todo, la aplicación de un conjunto de estrategias muy puntuales, para verificar en la experiencia y con el grupo de niños, su validez y consistencia.

- *«El objeto de la propuesta pedagógica no es la lectoescritura sino la lengua escrita, como función particular de la lengua».* Para afirmar esta tesis se precisa que las situaciones comunicativas son las que le dan un causado y necesario sentido a la lengua escrita. Es decir, del uso artificial de la escritura en una repetición sin lógica, de una frase compuesta por consonantes y vocales; proponemos pasar a un uso con sentido de la lengua escrita en una situación y contexto, pues:

- *«La lengua escrita no existe de manera homogénea y unilateral en los sujetos».*

- *«Se muestra el divorcio inmenso entre los métodos pedagógicos derivados de fórmulas elaboradas por los adultos en la comprensión del aprendizaje y las formas y modos de construcción del conocimiento en los niños».*



- «Se busca promocionar en los alumnos la construcción de la lengua escrita».

Para implementar la propuesta el punto de partida es pensar en una situación significativa que promueva la lectura y la escritura, ya sea un proyecto, un acontecimiento de la vida escolar, familiar, etc. Realizando una experiencia vinculada con la situación escogida; ya sea una visita, paseo, experimento, celebración, etc.

Se promueve luego la expresión individual o colectiva que a través de la narración oral, representaciones y construcción de relatos colectivos, que los niños se expresen a partir de un cuento, una redacción, listas, recetas, cartas, una invitación, etc. De otra parte, es importante fomentar la circulación de los textos, teniendo en cuenta la función social de la lengua escrita y los contextos culturales, elaboración de un manual, envíos, distribución de periódicos, etc., que además facilitan el contacto con las producciones culturales elaboradas por los niños.

Por último resulta significativo contrastar las producciones escritas, las formas y modos de lectura que tiene un niño con respecto a los otros.

La evaluación: se hace con base en los criterios que el conocimiento de los procesos de construcción de la lengua escrita establece:

-Tiene en cuenta las funciones y los usos sociales de la lengua escrita.

-No requiere de momentos particulares para evaluar, sólo basta el comienzo, intermedio y final, por medio de una situación que produzca en los niños un mismo tipo de escritura, por ejemplo, una carta y sin que el niño se dé cuenta que está siendo evaluado, permitiendo hacer un seguimiento en el proceso de construcción.

Finalmente, los objetivos que enmarcan la propuesta son:

-Propiciar en los niños la construcción de la lengua escrita como función particular de la lengua, teniendo en cuenta que ellos traen de sus casas un sistema de lectoescritura propio y formulan sus propias hipótesis de acuerdo con la madurez de su pensamiento.

- Acercar al alumno a la lectoescritura de manera afectiva y respetuosa para eliminar la relación traumática que se da en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita.

- Hacer de la lectura y la escritura con sentido el eje central de la actividad pedagógica a la cual apunten las demás áreas del conocimiento, cuyo producto final sean alumnos buenos lectores y escritores.



La problemática que fundamenta la propuesta la plantea la sociedad en general cuando en la familia, así como en la escuela, en el colegio, en la universidad, en la empresa; se escucha la queja que no sabemos «*leer ni escribir*».

Nosotros como maestros de la escuela primaria nos sentimos directamente comprometidos en la construcción del conocimiento y por eso quisimos tomar esta propuesta con el propósito de mejorar nuestro propio quehacer diario. Creemos que la lectoescritura tiene prioridad ante muchos saberes por ser la herramienta básica para dar significación al pensamiento y para socializarla a través de la comunicación. La persona que lee y escribe con sentido tiene una mayor posibilidad de crecimiento personal y social, contribuyendo así al mejoramiento cultural y de vida.

Los motivos que impulsaron a tomar la propuesta están implícitos anteriormente pero después de una evaluación y análisis de la lectura y la escritura en el plantel, surgieron otros, como los siguientes:

- La deserción y la repitencia en los primeros grados, producto de los resultados casi nulos de los métodos tradicionales que conllevan al continuismo de la educación bancaria.
- El constante miedo y temor hacia la lectura y la escritura, sin encontrar placer y disfrute para realizarlo.
- Los literatos y escritores no se motivan ni se promocionan.
- Reconocimiento de que somos una cultura oral y desaprovechamos lo escrito.
- Uso de la lengua escrita sólo para lo escasamente necesario.

Los fundamentos teóricos se apoyan en aportes dados por Emilia Ferreiro, Ana Teberosky, Vigostky y Piaget que han sido retomados y analizados por los autores Jaramillo y Negret y que han sido, además, enriquecidos con las conclusiones surgidas de la experiencia vivida por los docentes y alumnos implicados como nosotros.

Se parte entonces, de que el sistema de escritura constituye un objeto de conocimiento cuya comprensión requiere tanto de la transmisión social como de la reflexión consciente por parte del niño, es decir implica un proceso mediante el cual el niño construye su conocimiento apoyado en sus propias reflexiones acerca de la escritura y en la información que recibe del medio que lo rodea.

Al ingresar el niño a la escuela, al aprendizaje de la lectura y la escritura, se enfrenta a un campo en el cual la acción psicológica se hace necesaria, en este proceso el niño debe alcanzar la comprensión de las características del valor del mundo, por esto, a la educación recibida en el primer año se le debe dar gran importancia ya que allí es donde el niño inicia el proceso educativo sistemático y las primeras experiencias determinan el éxito o el fracaso en los grados posteriores en donde elaborará y construirá otros aspectos de la lengua escrita como la gramática.

Es urgente conocer la problemática socioafectiva del niño, tomar conciencia de la necesidad de dar una enseñanza basada en amor, ternura, seguridad



afectiva, tranquilidad, apoyo y la confianza en sí mismo, reduciendo al máximo la violencia y la agresividad, creando en el aula un espacio de expresión y respeto bastante propicio para la comunicación como principal requisito para enfrentar la tarea de construcción del conocimiento.

Es importante para nosotros como maestros tener en cuenta que desde antes de asistir a la escuela, el niño ha elaborado procedimientos primitivos de escritura, ha leído el mundo con sus propias hipótesis y la información que la interacción social le ha permitido. El papel de la escuela es el de crear condiciones naturales para que el niño descubra por sí mismo las claves del sistema alfabético que desde que nace ha empezado a percibir, además debe tener presente que al igual que el habla, la lectoescritura se hace con otros, porque a diferencia de los adultos este proceso en los niños no puede ser solitario y entre más interacción haya más oportunidades de aprender se tendrán, ampliará su conocimiento y comprensión sobre el manejo del lenguaje, es también necesario el contacto con el texto escrito donde el niño toma conciencia del lenguaje escrito, sus funciones, su utilidad y sus diferencias con el lenguaje oral. Todos estos procesos requieren tiempo para que el niño pueda asimilarlos porque así como el lenguaje oral implica gestos, entonaciones, acentos, sin que entre una y otra palabra exista una pausa; así también, el lenguaje escrito requiere de la puntuación de signos que den un sentido a la frase. Es indispensable la separación entre las palabras al igual que la contextualización de cualquier diálogo.

Debemos concebir al niño como un ser activo que construye conocimiento a través de su experiencia e interacción con otros, reacomodando sus conceptos y aprendiendo tareas en las cuales nadie puede sustituirlo. Cuando al niño menos se le recrimina o exige es cuando, más información adquiere sobre la lengua escrita, porque en las actividades espontáneas y contextualizadas la lectoescritura cobra vida y se socializa; y en manos del maestro está favorecer o dificultar el acceso a la lengua escrita; convertirlo en un camino lleno de tropiezos, discriminaciones, castigos, elaborar temores, dificultades, o, descubrir con placer el universo de realidades y fantasías que la lectura y la escritura le posibilitan.

Para leer no es suficiente el conocimiento de las letras ni su respectivo valor sonoro, este es un proceso de producción de sentido a partir de unos signos gráficos y de los esquemas de pensamiento del lector, leer es establecer una comunicación con el texto, interrogarse sobre su sentido, sus motivos; es adelantarse al pensamiento del autor y confrontarlo, someter el texto a los efectos de la propia experiencia y adivinar lo que aún no se ha dicho, es dejarse afectar y conmover por el texto, es gozar y gustar de la lectura. De igual manera escribir no es hacer planas, sino producir con sentido nuestras ideas y disponerlas armoniosamente en el papel para que otros las entiendan.

Es importante conocer los caminos para construir la lengua escrita (presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético) con todas sus características, para descubrir en qué nivel se encuentra el niño y en esa medida poderle brindar situaciones que le permitan poner en conflicto sus hipótesis y de esta manera reacomodarlas y sacar sus propias conclusiones para la construcción del conocimiento. De la misma manera avanzar en el camino constructivo de la ortografía, redacción, signos de puntuación y otros aspectos que el niño vaya necesitando.

